

EL ECO TOLEDANO

DIARIO DE INFORMACIÓN

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos en la pro-
vincia adelantados.

PRECIO DE SUSCRIPCION

En Toledo: Un mes, 1,00 ptas.—En las demás provincias: Un trimestre, 3,50; un semestre, 6,50; un año, 12,00.—En el extranjero: Un año, 30,00.

Número corriente, 5 cént. — Número atrasado, 10 cént.

PRECIO DE ANUNCIOS

En la cabecera de la 1.^a plana, línea, 0,50 ptas.—En 1.^a plana, línea, 0,25.—En 2.^a plana, línea, 0,15.—En 3.^a plana, línea, 0,10.—En 4.^a plana, línea, 0,05.—La 4.^a plana, 35,00 ptas.—Media id., 15,00.—Un cuarto id., 6,00.—Comunicados y reclamos, línea, 0,25.—Esquelas funerarias, en 1.^a plana, 10,00.—En 3.^a id., 5,00.

Las fiestas del Centenario.

procesión cívica.-Acontecimiento literario en el Teatro de Rojas.-Término de los festejos.-Otras noticias.

Como indicamos en nuestro cierre de edición de ayer, á las cuatro de la tarde se reunieron en las Casas Consistoriales, las distintas entidades, Comisiones particulares y pueblo de Toledo, que habían de formar la Comitiva en la procesión cívica para descubrir el monumento *in memoriam* del Greco.

No serían las cuatro y media, cuando el cortejo se puso en marcha por este orden: Clarines y timbaleros, á caballo, acogidos de los Establecimientos benéficos huérfanos del Colegio de María Cristina, en pleno, con su profesorado al frente; Seminario Conciliar de San Ildefonso y aspirantes eclesiásticos; Asociación defensora de los intereses de Toledo presidida por D. Gregorio Ledesma y Navarro; Prensa local, Cámara oficial de Comercio con la presidencia de D. Epifanio de la Azuela; Comisiones militares, Junta organizadora del Centenario; Comisión de Monumentos presidida por el conde de Cedillo; Diputación provincial bajo mazas; Audiencia de lo criminal, gobernadores civil y militar; Sres. Fernández Jiménez y general Molto, respectivamente, señores varón de Vega del Hoz, nuncio de su Santidad Monseñor Rágonesi, obispo auxiliar (electo de Zamora); Srs. Alvaro Ballano, D. Antonio de Zayas (duque de Amalfi), embajador de Grecia y Ayuntamiento en pleno bajo mazas, presidido por el alcalde de la ciudad D. Félix Conde y Arroyo; cerraba la comitiva la brillante banda de la Academia de Infantería batiendo marcha sobre el sable.

La carrera. Para las nueve de la noche estaba anunciada la fiesta literaria en nuestro Coliseo de Rojas.

Recorrió la procesión cívica el siguiente itinerario: Plaza del Ayuntamiento, Arco de Palacio, Hombre de Palo, Comercio, Belén, Plata, San Vicente, Cardenal Llorente, Gobierno Civil, Libertad, Jardines, San Juan Bautista, Rojas, San Salvador, Santo Tomé, plaza del Conde y Tránsito. En todo el trayecto hubo extraordinaria muchedumbre, apostada en las aceras haciendo fila, y los balcones adornados con colgaduras, estaban repletos de hermosas toledanas que daban otra nota de belleza singular al importante acto.

Ante el Monumento. El amplio paseo del Tránsito y todas sus inmediaciones se hallaban abarrotadas de un público numerosísimo.

Alternativamente fueron llegando los asistentes á la procesión cívica y colocándose ante el monumento. El nuncio de su Santidad bendijo éste, y a continuación el señor conde de Cedillo dió lectura desde una de las tribunas, al siguiente breve discurso de entrega del monumento:

«Señor alcalde de Toledo:

El Patronato del Museo del Greco, fiel guardador de algunas de las inspiradas obras del genial pintor candidato toledano, realizando uno de los proyectos que desde el punto y hora en que

surgió la idea de esta conmemoración centenaria suscribió en su programa, ha erigido un modesto, pero representativo monumento, á Domingo Theotocópuli.

La Arquitectura y la Escultura, puestas á contribución por dos distinguidos artistas, integrarán esta sincera obra de la convicción y del entusiasmo, que las premuras del tiempo nos impiden presentar hoy íntegra y conclusa. Pero con todo, cumpliendo como hoy se cumplen justos los trescientos años, en que el genio á quien admiramos pasó de la vida terrena á la de la inmortalidad, el Patronato del Museo, de quien en este solemne acto me cabe la honra de ser intérprete, hace entrega a V. S. del monumento, como digno y legal representante que es del pueblo toledano, lo que vale tanto como confiarlo al envidiado y á la cultura del propio pueblo.

Al ceder á V. S. ese depósito, cree la institución que representó hacerse grata á la ciudad de Toledo. Y al recibir Toledo el monumento, estima el Patronato que dará este hidalgo pueblo una prueba más del celo que le anima por conservar vivo el recuerdo de sus más puras glorias.

En nombre de la imperial ciudad, su alcalde Sr. Conde, en pocas, pero elocuentes palabras, se hizo entrega del monumento. Ambos oradores fueron muy aplaudidos.

Los fotógrafos tiraron de máquina y seguidamente comenzó el desfile.

LA FIESTA LITERARIA

Para las nueve de la noche estaba anunciada la fiesta literaria en nuestro Coliseo de Rojas.

Los dos vestíbulos del teatro, presentan un extraño efecto de elegancia, que entrañan á describir detalladamente, si la modestia de nuestro compañero y decano Sr. Garcés, no nos lo hubiese prohibido.

Todo el decorado, tanto interior como exterior, fué obra suya; que así como la mis en escena, respeta la orden de D. Constantino; pero vaya nuestro aplauso y enhorabuena para sus colaboradores, el maestro maquinista Tomás García, el pintor Vidal Arroyo y los operarios á sus órdenes.

Momentos después de la hora indicada, presentaba el salón un aspecto altamente sugestivo.

En el patio de butacas, sólo se permitía la entrada á las señoras. Ni una sola butaca se encontraba sin ocupar. Lo mismo aconteció con los palcos y plateas y demás localidades. Allí estaba congregado lo más saliente de la buena sociedad toledana. Los momentos eran de verdadera espectación.

En el palco del Ayuntamiento, se encontraba el Nuncio de Su Santidad Monseñor Rágonesi, el obispo auxiliar de Toledo Sr. Alvaro Ballano y el deán señor Guerra. Acompañaba en el su palco el gobernador civil, el gobernador mili-

tar general Molto. También asistió a la fiesta, el general Martínez Andújar, á quien acompañaba buen número de señores profesores de la Academia de Infantería.

Comienza la fiesta.

En primer término, á telón corrido, la brillante banda de ingenieros ejecutó una sinfonía admirablemente, siendo muy aplaudida.

Seguidamente, en el escenario, se constituyó la mesa, dando principio la solemne sesión. Presidió el gobernador civil Sr. Fernández Jiménez, que tenía á su derecha al alcalde Sr. Conde y al señor duque de Amalfi, y á la izquierda, los señores conde de Cedillo y coronel Castaños.

También ocupaban lugares los señores de la Junta organizadora y otras autoridades.

Los oradores.

El Sr. Fernández Jiménez, pronunció breves y sentidas frases. Declaró que,

deberes ineludibles de su cargo oficial, eran causa de que su persona inmerecidamente ocupara la presidencia de aquel solemne acto, en nombre del señor ministro de Instrucción pública. Dice elocuentemente que siente en él la emoción de lo bello en su sentimiento artístico, y que deponía su espíritu de rodillas, no teniendo más que decir: «póstrate, humanidad, ante las obras del artista, como yo me postro». (Grandes aplausos).

Califica á Toledo de broche diamantino, y que esta hermosa ciudad reedifica en las actuales circunstancias sus glorias pasadas. Así se hace patria y España—decía—y todo ello se puede muy bien condensar en estas tres palabras: «Toledo: por el Arte, por España y por el rey». (Muchos aplausos).

El Sr. Bueno.

A continuación, D. Emilio Bueno, secretario general de la Comisión organizadora del Centenario, dió lectura de la Memoria, siendo muy aplaudido y felicitado por su trabajo.

El mejor elogio que podemos hacer de la memoria, es publicarla íntegra.

Dice así:

Senoras; señores:

Fecha imborrable en los anales de la historia del siglo actual, ha de ser ésta en que una Nación conmemora la gran

trilogía simbolizada en un pueblo, un pintor y un cuadro.

Un pueblo cuyo nombre brilló y brilla siempre esculpido con letras de oro en las páginas más gloriosas del arte: Toledo—un pintor que en su admirable inspiración supo encarnar en sus obras con misterioso dualismo, lo espiritual y lo terrenal: el Greco—un cuadro, el más grande de todos los suyos, «El del Entierro del Conde de Orgaz», en el que el artista idealizó hasta la espiritualidad,

todas y cada una de las maravillosas figuras de sus ignotos personajes.

Abrumado, empequeñecido me en-

trelo así de la catástrofe rápida y definitiva de su decadencia, de la que nunca está más cerca un pueblo, que cuando pierde la fe en la persecución de sus ideales.

1614-1914; el ayer y el hoy, sintetizados en dos cantidades numéricas, pero que á pesar de su aridez matemática, encierran toda la poesía y la belleza toda, de tres siglos de la historia española. 1614—el ayer que arrebató una legítima gloria de la pintura 1914—el hoy, que abriendose paso á través de tres centurias de años, rememora vigorosamente la figura del genial artista, y rodeándola del esplendor debido, viene á rendir el tributo de admiración ante quien legó á la posteridad, joyas de inapreciable valor, trozos palpitantes de realismo, páginas gloriosas de la España mística y á un tiempo heroica del siglo XVI.

Y hé aquí por eso, el que un día, unos cuantos entusiastas de todo lo que significa ennoblecimiento de las bellas artes, se agrupan bajo la bandera de un mismo ideal, y en todas las imaginaciones se agita, y de todos los labios pugna por escaparse, el mismo pensamiento; el de conmemorar debidamente el tercer Centenario de la muerte del artista; y el pensamiento se exterioriza y se trasmite de unos en otros, hasta que al fin, en Diciembre de 1912, se lleva á cabo lo que al principio creyérase un sueño y queda constituida en esta ciudad la Junta organizadora del Centenario del Greco.

De lamentar es, que por unas ú otras causas, esta primera junta permaneciera inactiva justamente un año, hasta que á repetidas instancias y exhortaciones del Sr. Cano, concejal de este Ayuntamiento, el alcalde reune á todos los individuos que la constituyan, en su despacho oficial, y logrando aunar los esfuerzos de todos, queda definitivamente formada dicha junta, á reserva de que el Patronato del «Greco», designara quién había de sustituir en la presidencia al eminente pintor D. Joaquín Sorolla, que hasta entonces había venido desempeñándola, y una vez acordado que este cargo se confirió al excelentísimo señor conde de Cedillo, desaparecen los temores de que, el desaliento de unos y el indiferencismo de otros, pudiera malograr la realización de tan magna obra, pues poniendo dicho Sr. Conde á contribución todas sus energías, y secundado eficazmente por toda la junta y de modo particularísimo, por D. Angel Vélez en Madrid, y por el alcalde de esta ciudad D. Félix Conde y D. Andrés Alvarez Ancil en Toledo, logran hacer desaparecer los obstáculos, todos, no insuperables, pero sí suficientes á entorpecer la marcha progresiva de aquella idea, y se llega al período álgido, al momento de desarrollar los planes profundamente estudiados, y el Centenario tiene efectividad, empieza á tener vida propia, y los esfuerzos de todos se ven coronados con el primer acto realizado, con la celebración

